

1. VÁZQUEZ-GULÍAS: APUNTES BIOGRÁFICOS Y ESTILO.

El arquitecto modernista Daniel Vázquez-Gulías trabaja en los últimos años del siglo XIX y la primera década del siglo XX, en un periodo marcado por la arquitectura modernista, convirtiéndose, de hecho, en su introductor en la provincia de Ourense (Galicia).

Nacido en Beariz, Ourense, el 30 de agosto de 1869, en 1889 se trasladó a Madrid para hacer la carrera de arquitectura, estudiando en la Escuela Superior de Arquitectura, entre 1891-1897.



Durante su estancia como estudiante en la Escuela de Madrid deja patentes sus cualidades con el diseño para el Gran Hotel y balneario de la Toja, un anteproyecto que le sirvió para ganar el concurso convocado en 1899 con carácter internacional, donde compitió con los mejores arquitectos del momento¹. Serán otros muchos los balnearios que diseñe por la geografía gallega como el de O Carballiño o el de Verín. Paralelamente, trabaja en otros proyectos, desde teatros a mercados, pasando a cuarteles, escuelas y casas particulares o incluso comercios para la pequeña burguesía emergente.

Persona de carácter humanista y un adelantado a su tiempo, estos aspectos marcarán su lenguaje arquitectónico, en el que conviven el eclecticismo regionalista y el modernismo, como asimilaciones y contaminaciones de elementos vanguardistas europeos², aspectos que puede conocer gracias a sus

¹ Bassegoda Nonell, J. Op cit., p. 29.

² Carballo-Calero Ramos, V. (2014). "Capítulo XII". En De Juana, J. Galegos de Ourense, Diputación provincial de Ourense, Ourense. p.364.

viajes por Europa: el año 1897 visitó la École des Beaux Arts de París y la Escuela de Arquitectura de Berlín. También viajó a Budapest, Roma, Bruselas, Viena, Praga o Ginebra³, y estos viajes marcarán lo que es su estilo: Desde la introducción de un eclecticismo de corte francés, influenciado por Viollet-le-Duc, hasta el clasicismo barroquizante de Garnier. De la Secesión vienesa, tomará un amplio repertorio de elementos decorativos que fue incorporando en sus edificios, inspirado por arquitectos como Hoffman, Otto Wagner o Olbrich. Gracias a un tío abuelo suyo embajador de España en la corte Imperial China y en la real de Siam, pudo viajar también a Oriente, desde Hue, Saigón, Shangai hasta Pekín⁴. Todos estos viajes y conocimiento de otras arquitecturas y estilos, alimentan su imaginación, confiriéndole a su estilo la originalidad que lo define y plasma en todos sus diseños.

A su regreso a Galicia, en abril de 1898, se convirtió en arquitecto municipal de la ciudad de Ourense, y su gran preocupación será otorgarle a la ciudad un plan de ordenación que la configurase, y que no existía hasta el momento. Su plan crea un vínculo entre la ciudad vieja como con la nueva, se desarrolla el ensanche de la ciudad, conectando las calles a través de plazas⁵, se empiezan a introducir nuevos materiales constructivos como el hormigón armado y a esas novedades hay que unir su estrecha vinculación y apoyo a los artesanos y canteros especializados que trabajaban sobre los diseños del arquitecto⁶.

Será Ourense la ciudad donde trabaja fundamental e incansablemente, desde 1897 hasta 1925, año en el que se convierte en arquitecto del catastro en la provincia de A Coruña, decisión que toma *“cansado de la poca valoración que se le daba a su obra”*. A pesar de esto, continuará proyectando su obra en la ciudad, hasta su muerte, un año después del inicio de la Guerra Civil Española. Daniel Vázquez-Gulías fallece en su domicilio de la ciudad de A Coruña en 1937.

³ Bassegoda Nonell, J. (1994). “Memoria de un destacado arquitecto gallego Daniel Vázquez - Gulías Martínez (1869 – 1937)”, vol. 26, Abrente, pp. 85 – 87.

⁴ Carballo-Calero Ramos, V. Op cit. (2014), p. 365.

⁵ Carballo-Calero Ramos, V. Op cit. (2014), p. 364.

⁶ Apoyándose en figuras como Eugenio Lorenzo (carpintero), Secundino Couto Solla (cantero) o Antonio Malingre Ludeña (fundición Malingre).

A la vez que ocupaba el cargo de arquitecto municipal también desarrollaba su labor como arquitecto diocesano -durante más de veinticinco años-, realizando edificaciones en lugares donde no existían templos religiosos, y ninguno con semejanzas entre sí. Ourense gracias a su arquitectura se transforma y consigue la imagen de ciudad moderna que se merecía con la entrada en el nuevo siglo. Se preocupa por hacer de la capital ourensana una ciudad acomodada urbanísticamente a las imperiosas necesidades modernas, contando con las mejores calidades⁷.

Daniel Vázquez-Gulías dejó en la ciudad de Ourense un estilo único y exclusivo, donde la libertad del artista prevalece a través de la fusión distintos estilos arquitectónicos, materiales y técnicas regionales de las que siempre incorpora a su obra. La originalidad de la arquitectura de Vázquez - Gulías, reside principalmente en la combinación de elementos tomados del estilo *beaux arts*, del *art nouveau* o del *eclecticismo*. En toda su obra destaca el uso de las líneas sinuosas, los motivos ornamentales, llamando la atención al espectador por el uso de la curva y las composiciones asimétricas a las que une formas elaboradas en piedra o hierro forjado tanto en balaustradas como pilastras, placas en bajorrelieve, esculturas, guirnalda, azulejos, vidrieras de colores, y la fusión con influencias orientales, inspirándose en sus viajes por la corte Imperial de China o Siam tomando como modelo los antiguos templos, donde realiza una readaptación propia del lenguaje tradicional⁸.

Pese a todas estas novedades, no se olvida de la tradición gallega regionalista, ejemplo de ello, es la recuperación de las galerías de revocadura blanca, que ocupan un lugar destacado en la composición de sus fachadas, los arcos carpaneles cuya mera función es decorativa, al igual que el uso de pináculos y el granito.

En toda su obra destaca, al fin, un carácter propio que une a la perfección tradición e innovación; lo constructivo y el ornamento.

⁷ Rivera Rodríguez, M. T. Op cit. p. 393.

⁸ Carballo-Calero Ramos, V. (1995). "Daniel Vázquez – Gulías". En La transformación de una ciudad. Ourense (1880 – 1936). Concello de Ourense, Ourense, p. 122.

Al igual que otros arquitectos de su época, Vázquez-Gulías va a atender como principales clientes a la burguesía emergente. Se trataba de una burguesía comercial, que quería en sus viviendas un rasgo de distinción y funcionalidad, sin renunciar a la comodidad. Es así como, destaca la tipología de vivienda-comercio (con bajo comercial). En estas viviendas se produce una interacción, entre el interior y el exterior de sus edificios, logrando integrar los espacios. Su pretensión era reflejar el refinamiento de esta burguesía, y así sus proyectos nunca son perfectos: Vázquez-Gulías proyecta y altera el plan primigenio continuamente. Sus planos sufren constantes modificaciones a lo largo de todo el proceso constructivo, hasta el resultado final (un ejemplo, lo encontraríamos en la Casa Junquera o Almacenes Alfonso Junquera). El archivo municipal nos aporta los datos, documentales y planos que permiten conocer esta forma de trabajar, pero por desgracia, no toda la documentación apareció. Y en el archivo de la casa familiar, se encontraron otros de sus proyectos, en estos planos y bocetos, se pueden ver tanto los originales como las modificaciones posteriores que realiza, ya que siempre dejaba reflejados todos los cambios que iba incorporando⁹. Sin embargo, muchos de sus trabajos no se conservaron y los otros pocos que sí, no llegaron completos hasta la actualidad. Debido principalmente a la destrucción del archivo de la escuela entre 1936 y 1939, coincidiendo en el tiempo con la Guerra Civil¹⁰.

2. DOS EJEMPLOS DE SU OBRA EN OURENSE.

Dos de los edificios más representativos de la obra del arquitecto en la ciudad de Ourense sirven para como ejemplo y síntesis de estilo, como análisis de sus diseños, su relevancia histórica y su impacto en el desarrollo urbanístico de la ciudad. Estas construcciones no solo reflejan la identidad arquitectónica del autor, también la evolución del paisaje urbano y cultural de Ourense.

⁹ El Expediente desapareció entre 1986 – 1988. Los planos encontrados en el AMOU se tratan de una fotocopia del que sería el original, facilitada por el Sr. Suances y por Victoria Carballo Calero. Exp. 42/ Leg. 15.

¹⁰ Navascués Palacios, P. Op cit., p. 50.

2.1 EL INCIPIENTE TURISMO

El cambio y los aires de modernidad se estaban dejando ver en la ciudad de Ourense a fin del XIX-inicios del XX, gracias a la importancia que iban cobrando las actividades comerciales, y que traían consigo, la llegada de más comerciantes de toda España haciendo necesaria la edificación de alojamientos adecuados. Las sencillas fondas y pensiones van dejando paso a hoteles con las mejores calidades, dispuestos a albergar no solo a comerciantes sino a la sociedad más sobresaliente de los inicios del siglo XX. Como ejemplo de este turismo en la urbe se ha seleccionado **El Gran Hotel Miño**, que destaca por su originalidad estilística, por el uso de elementos decorativos de carácter eclecticista, pero no abandona el uso de elementos regionalistas más tradicionales.

En 1909, Ricardo Sampayo y Crespo, solicita licencia para proceder a la reforma de una casa de su propiedad, como así deja constar en el siguiente documento:

Que desea proceder á la **reforma de la expresada casa**, ampliándola por la calle de Paz Novoa y sustituyendo la **actual pared medianera que da á esta calle por obra de fachada con arreglo á los planos (...)** la Comisión que subscribe **no halla inconveniente** en que el Excmo. Ayuntamiento conceda a D. Ricardo Sampayo la licencia que solicita para reformar la casa nº19 en la calle de Luis Espada (...) siempre que conducta sujecion a las Ordenanzas Municipales (...)



Fachada principal y lateral del Gran Hotel Miño, 1909 (Archivo Municipal de Ourense AMOU).

Es nombrado director facultativo el arquitecto Daniel Vázquez-Gulías, que se encarga de reformar por completo una antigua casa particular, dando paso a uno de los hoteles más conocidos del Ourense de la época.

Se trata de un solar irregular, situado entre medianeras y en esquina haciendo que llame aún más la atención. El edificio está compuesto de bajo comercial, tres plantas y un mirador, las alturas vendrán definidas por el edificio original. Como elemento de unión entre ambas calles, nos encontramos a modo de chaflán que los articula, una galería rediseñada por el arquitecto, de planta octogonal, que cumple una doble función a modo de ornamento y de mirador abierto.

Será el torreón – galería el elemento que le confiere un aspecto singular. En el hotel convive el eclecticismo con una clara inspiración en la Secesión, gracias a los motivos geométricos que aparecen a lo largo de los tres cuerpos. El regionalismo lo reinterpreta el arquitecto con la galería acristalada. A modo de decoración incorpora un friso de azulejos con motivos florales. El mirador finalmente se convierte en un balcón común cubierto a tres lados con tejado a cuatro aguas, del que podrían disfrutar sus huéspedes. La función de la torre es unificar por plantas los balcones a los que tendrían acceso las habitaciones principales de cada planta ganando el edificio serenidad. Se remata con un pináculo, rasgo distintivo de las obras de Vázquez- Gulías-.

En el resto del edificio llama la atención, la combinación de materiales y elementos: como es el hierro forjado en los balcones y la cantería, arcos carpanel y adintelados, pilastras que aportan verticalidad al edificio, rejas, hormigón, vidrio, cerámica, madera...



Diseño del torreón y remate en pináculo para el Gran Hotel Miño, 1909 (AMOU).



Gran Hotel Miño, Ourense, calle Paz Novoa con Luis Espada. Foto bitono sepia & negro. Publicidad (AMOU).



Gran Hotel Miño año 2025.

En aquella época, este hotel se convertiría en hospedaje de referencia, debido a sus magníficas calidades, sus excelentes servicios y prestaciones, y sus elegantes habitaciones fueron ocupadas por lo más granado de la sociedad de la época, desde Emilia Pardo Bazán, a Lerroux o el diputado conservador Gabino Bugallal. Un sinfín de personajes ilustres de comienzos del siglo XX pasaron por sus estancias convirtiéndolas en testigos clave de esta parte de la historia. También los comerciantes de moda que pasaban por la Ourense se instalaban aquí, y las damas de la época ocupaban su cafetería con largas tertulias o muestras de catálogos de ropa traídos de París¹¹.

Edificio singular y emblemático durante décadas, con el paso el tiempo los propietarios abandonaron el negocio hostelero, destinaron la planta baja a local comercial, instalándose en él durante muchos años el Bazar Ourense. En cuanto

¹¹ Salgado, R. (26/04/2019). "El Gran Hotel Miño". [En línea] La Región. Disponible en: <https://www.laregion.es/opinion/rafael-salgado/el-gran-hotel-mino/20190426232212868271.html> [Consultado 04/09/2020].

al resto del inmueble permaneció desocupado salvo la primera planta, habilitada como vivienda.

El desuso, y el tiempo hicieron mella en la construcción, y en la actualidad, sus nuevos propietarios presentaron un proyecto de rehabilitación del antiguo hotel, en un primer momento se llegó a barajar la posibilidad de recuperar la grandiosidad que tuvo en aquella época el hotel, aunque la licitación finalmente presentada en el ayuntamiento solicita la conversión del inmueble en viviendas residenciales con quince pisos de lujo.

Si la reconversión del inmueble se hace, bien puede llegar a convertirse en un prototipo de recuperación del patrimonio histórico-artístico gallego construido, permitiendo una correcta humanización, revitalización y rehabilitación urbana de nuestro patrimonio¹².

2.2. LA BURGUESÍA COMO MECENAS

Vázquez-Gulías se convirtió también en arquitecto de la burguesía comercial, convirtiéndose esta en su mecenas. Estos buscaban en sus viviendas un símbolo de distinción frente a la antigua aristocracia, ya fuese a través de adornos, mobiliarios u otros elementos de gran calidad y Gulías era el arquitecto perfecto para conseguirlo.

Vázquez-Gulías se convierte en estos proyectos también en interiorista, diseñando por completo los edificios. Era habitual en este tipo de viviendas “plurifamiliares” que el propietario del inmueble alquilara los pisos, llegando a convivir vecinos de diferentes clases sociales “juntos, pero no revueltos”. Este tipo de inmuebles surgen en el París de Haussmann – 1853 a 1869 –. En estos momentos, las clases “bajas” ocupaban los pisos más altos, quedando los primeros pisos para las clases más altas y local comercial¹³.

¹² Nespereira, A. (21/06/2020). “El viejo Hotel Miño rejuvenece: un proyecto prevé 15 pisos de alta gama”. [En línea] La Región. Disponible en: <https://www.laregion.es/articulo/ourense/viejo-hotel-miño-rejuvenece-proyecto-preve-15-pisos-alta-gama/20200620223646954203.html> [Consultado 04/09/2020].

¹³ Blasco Esquivais, B. (2006). La Casa. Evolución del Espacio Doméstico en España, vol. 2 (Edad Contemporánea). Ed. El Viso. Madrid, p. 15.

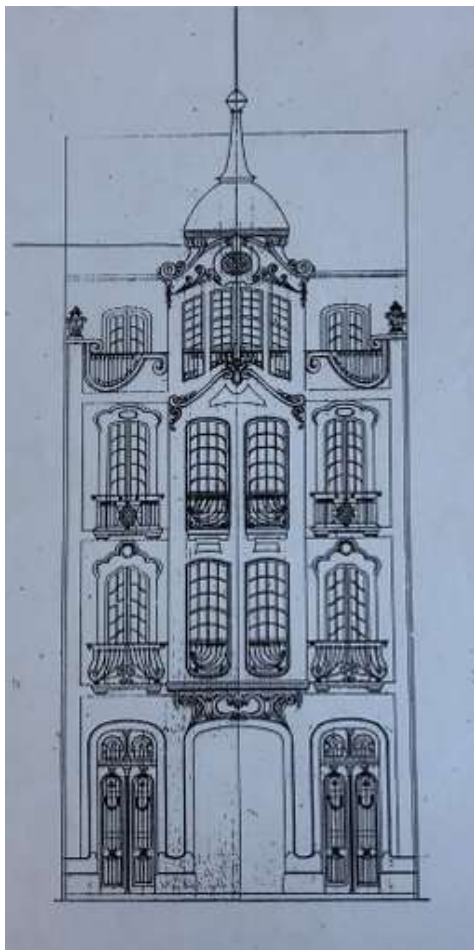
LA CASA TABOADA

El 19 de noviembre de 1918, Alejandro Anta Novoa, obtiene licencia para construir un edificio en la carretera Villacastín – Vigo, recibiendo el encargo Vázquez- Gulías¹⁴. Por desgracia, el documento ha desaparecido del archivo

municipal de Ourense y de lo único que disponemos es de una copia facilitada por el Sr. Suances, en 1991.

Este, junto al Gran Hotel Miño, se convierte en uno de los grandes exponentes del modernismo en la ciudad. Al igual que en el hotel, aquí vuelve a proyectar una casa con bajo comercial. En 1935, se instala en el bajo la farmacia de Josefa Tobada Allú, de ahí que en la actualidad sea conocido como *“edificio Taboada”*.

Levantado sobre un solar muy ajustado y entre medianeras. El edificio está compuesto de bajo comercial, y tres plantas, donde destacara como elemento principal, la espectacular galería central, de líneas ondulantes, produciéndose una readaptación del lenguaje tradicional, salpicado por motivos Art- Nouveau.



**Diseño de la Casa Taboada,
fotocopia del plano facilitada
por el Sr. Suances al AMOU
(1990).**

En un primer proyecto esta galería central estaría coronada por una cúpula y por un copete en la actualidad suprimido. El diseño combina de una estructura de madera de líneas ondulantes, fusionándola con el uso del hierro fundido, formas geométricas en los balcones, todo ello ejecutado en hormigón,

¹⁴ Carballo – Calero Ramos, V. Op cit., p. 186.

dando como resultado un edificio moderno y una obra con una marcada tendencia europea.

Llegados a este momento, no podemos olvidarnos de los viajes que realiza por Europa, llegando a estar en Bruselas, cuando se gradúa de la Escuela de Madrid. No sería, por tanto, descabellado afirmar que pudo haber conocido las obras de Víctor Horta durante este viaje de 1897 y haberse inspirado, por tanto, en ellas para sus proyectos posteriores. Véase, a este respecto las concomitancias, por ejemplo, entre la Taboada, y la casa – taller de Horta en Rue Américaine, que precisamente se estaba construyendo cuando nuestro arquitecto visitó Bruselas.



Diseño final de la fachada se puede observar la estrechez del solar y la supresión de la cúpula.

Siguiendo una tendencia Art-Nouveau, el juego de líneas ondulantes se mantiene en el resto de los elementos decorativos sobre los vanos de las puertas y ventanas, la galería remata sobre un gran ojo de buey, del que sobresalen a los lados motivos ornamentales. De nuevo el arquitecto se adentra en el diseño del interior del edificio, destacando el interior del portal, con azulejos pintados a mano, que aportan el toque de color. Aquí la decoración se trata en una trepa de plantas acuáticas con raíces entrelazadas, tallos paralelos, con pequeñas florecillas azules entre las hojas.

Actualmente, se ha puesto en marcha la petición para declarar la casa Taboada, como Bien de Interés Cultural (BIC). La incoación fue promovida por Ourense en Común debido al abandono y a la ruina en la que se encuentra. Esta iniciativa quiere poner en contexto el valor patrimonial de la casa, considerado una parte esencial del patrimonio histórico artístico de la ciudad, siendo reconocido como un *"ejemplar único del modernismo ourensano y de la propia obra de Vázquez-Gulías"*.

La desidia del Ayuntamiento ante la obra del arquitecto, junto con los años de especulación urbanística, ha dejado en evidencia el escaso interés por la restauración de estas construcciones, que son algo más que edificios, son obras de arte, monumentos y documentos en sí mismos, hoy en día olvidados y deteriorados. A pesar de su gran valor patrimonial como emblemas del modernismo en la ciudad de Ourense, estas edificaciones enfrentan su peor etapa, resistiendo como pueden al abandono, el paso del tiempo y las inclemencias climáticas. Además de la ausencia latente de difusión y publicidad del patrimonio de la propia ciudad, ya sea por los cambios políticos tan drásticos de las últimas dos décadas, o por una pérdida identitaria tanto patrimonial, como económica y cultural.

3.CONCLUSIONES.

Por su prolífica obra, Daniel Vázquez-Gulías es sin lugar a duda, el gran maestro arquitecto del modernismo ourensano, bebiendo de las tendencias culturales del momento, tanto europeas como americanas o asiáticas. Su estilo es un modernismo ecléctico, fruto también de lo que era la Galicia del momento donde la fusión del modernismo, eclecticismo y regionalismo ha generado una cierta ambigüedad estilística, hasta el punto de que muchos arquitectos no lograban diferenciar con precisión estos movimientos en sus propias composiciones. Gulías, consiguió unir con aciertos todas las influencias creando un estilo inconfundible y todo ello lo consigue gracias a sus inquietudes culturales que impregnaban su visión particular del arte y de la arquitectura.

La burguesía comercial, industrial y bancaria emergente de la época se convirtió en el gran mecenas de este arquitecto, deseosa de incorporar estas nuevas tendencias en la decoración de sus viviendas o alojamientos, para estos burgueses levantó monumentales edificios que recorren la ciudad.

4. BIBLIOGRAFÍA WEBGRAFÍA.

- BASSEGODA NONELL, J.** (1994). "Memoria de un destacado arquitecto gallego Daniel Vázquez - Gulías Martínez (1869 – 1937)", vol. 26. Abrente, pp. 85 – 88.
- BALDELLOU M.A.** (1995). Arquitectura moderna en Galicia. Editorial Electa, Madrid.
- BENEVOLO L.** (1979). Historia de la arquitectura moderna. Editorial Gustavo Gili, S.A, Barcelona, pp. 124 – 300.
- BLASCO ESQUIVAIS, B.** (2006). La Casa. Evolución del Espacio Doméstico en España, vol. 2 (Edad Contemporánea). Ed. El Viso. Madrid, p. 15.
- CARBALLO - CALERO RAMOS, V.** (1995). "Daniel Vázquez – Gulías" en La transformación de una ciudad. Orense (1880 – 1936). Concello de Ourense, Ourense, pp. 121 – 189.
- CARBALLO - CALERO RAMOS, V.** (2014). "Capítulo XII". En De Juana, J. Galegos de Ourense, Diputación provincial de Ourense, Ourense, pp. 357 – 371.
- RIVERA RODRÍGUEZ, M. T.** (1992). "Tradición y vanguardia en la arquitectura orensana (1900 – 1925), en IX Congreso Español de Historia del Arte, León, C.E.H.A, pp. 387 – 394.
- NAVASCUÉS PALACIO, P.** (1971). "El problema del eclecticismo en la arquitectura del siglo XIX", Revista de la Ideas Estética, nº114, pp. 23 - 37.
- SALGADO, R.** (26/04/2019). "El Gran Hotel Miño". [En línea] La Región. Disponible en: <https://www.laregion.es/opinion/rafael-salgado/el-gran-hotel-mino/20190426232212868271.html> [Consultado 04/09/2020].
- NESPEREIRA, A.** (21/06/2020). "El viejo Hotel Miño rejuvenece: un proyecto prevé 15 pisos de gama". [En línea] La Región. Disponible en: <https://www.laregion.es/articulo/ourense/viejo-hotel-mino-rejuvenece-proyecto-preve-15-pisos-alta-gama/20200620223646954203.html> [Consultado 04/09/2020].